



La Santa Sede

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS MUCHACHOS DE LA ACCIÓN CATÓLICA ITALIANA

*Sala del Consistorio
Lunes, 16 de diciembre de 2019*

[Multimedia]

Queridos chicos y chicas:

Siempre es un placer recibirlos con motivo de la Santa Navidad. Os saludo con afecto y os pido que transmitáis mi saludo y mi felicitación navideña a todos los chicos y chicas de Acción Católica que representáis. Saludo a Monseñor Gualtiero Sigismondi, al Prof. Matteo Truffelli, a vuestro Asistente central, al Responsable nacional y a todos los demás educadores que os acompañan.

Os doy las gracias por vuestra visita, por vuestros buenos deseos y, sobre todo, por vuestras oraciones. Y os los devuelvo con la esperanza de que el Salvador haga plena la alegría que veo hoy en vuestros rostros.

He apreciado la propuesta asociativa que estáis llevando a cabo en este año que es el 50 aniversario de la fundación de la ACR. Vuestro programa de formación traza un camino que os ayuda a tomar conciencia de vuestra vocación de discípulos-misioneros. Y me alegro de que hayáis vivido un gran encuentro llamado “Chicos y chicas en sínodo”. Será interesante conocer los resultados de este encuentro, vuestras observaciones y vuestras propuestas. Me gustaría.

Os dejo una tarea para hacer en casa: el día de Navidad recogeos en oración y, con el mismo asombro que los pastores, mirad al Niño Jesús, que vino al mundo para traer el amor de Dios, que hace nuevas todas las cosas. Con su nacimiento, Jesús se hizo puente entre Dios y los hombres, reconcilió la tierra y el cielo, recompuso a todo el género humano en unidad. Y hoy os pide también a vosotros que seáis pequeños “puentes” allí donde viváis: ya os dais cuenta de que siempre hay necesidad de construir puentes, ¿no? ¿Qué es mejor? ¿Construir puentes o muros?

[Los chicos y chicas contestan “¡Puentes!”]. Y hoy también Él os pide que seáis pequeños puentes, allá donde viváis. Ya os dais cuenta de que esto es siempre necesario. A veces no es fácil, pero si estamos unidos a Jesús podemos hacerlo.

Pido a María, la Madre de Jesús y Madre nuestra, que acompañe vuestro camino. Por favor: aprended de ella lo que significa: “Navidad”. Ella y San José pueden enseñarnos verdaderamente cómo se acoge a Jesús, cómo se le adora y cómo se le sigue día a día. Os bendigo a todos vosotros y a todos los chicos y chicas de la ACR. Y vosotros, por favor, no os olvidéis de rezar por mí. ¡Gracias!

Boletín de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, 16 de diciembre de 2019.